

SECTAS UFOLÓGICAS EN ESPAÑA

¿Nos visitan los extraterrestres?

Quizás les parezca esta pregunta totalmente absurda, o quizás no. O quizás sean de los que piensen que no hay más vida en el universo que la visible. Bien pudiera parecer que esta pregunta es la clave fundamental para hablar del mejor modo de este tema, pues si estamos tratando de grupos que creen en el contacto con los seres vivos procedentes de lugares ajenos a nuestro planeta, hemos de estudiar la posibilidad de existencia.

No obstante, y según vayamos profundizando en el tema, veremos que la cuestión primera de si existen seres extraterrestres empieza a disolverse, porque empezará, como una neblina densa, a hacerse más y más inaprensible. ¿Por qué?

Una cosa es lo que diga la razón y la comunidad científica, y otra muy distinta lo que diga el corazón, la insatisfacción de la sociedad opulenta, la necesidad de salir de este mundo y asomarse a otros, de escapar a nuestra realidad concreta. No en vano la casi totalidad de las sectas extraterrestres son a su vez de tipo apocalípticas o catastrofistas, es decir, se basan en el supuesto de que este mundo es malo, perverso, la situación se hace insostenible y ha de cambiar mediante un cataclismo universal. Las potencias extraterrestres lo saben y lo han preparado, pero a los fieles los conducirán en sus naves a un mundo donde reina la paz y la armonía. No importa ya cómo son esas formas de otros planetas, cómo son sus organismos. Tampoco interesa saber cómo se comunican con los terrícolas. Si es mediante la telepatía, a través de qué ondas, cómo es ese transporte de energía, etc.

Estas son preguntas científicas, que exigen un mínimo de inteligencia, y un mínimo de esfuerzo, es decir, valdrían como pruebas de conocimiento de la verdad de lo que se nos cuenta. Pero no hay pruebas de nada, y analizando las diferentes creencias ufológicas, muchas de ellas se contradicen abiertamente.

¿Existen los extraterrestres?

Esta pregunta es clasificada como de tipo existencial, y como tal no tiene sentido científico, no es verificable, o por mejor decir, no es falsable.

Entonces ¿nos han visitado o visitan los extraterrestres? La respuesta puede ser: la evidencia apunta a que no lo han hecho hasta el momento, en caso de existir los extraterrestres. Si hubieran contactado con nosotros, después de un viaje tan largo y aventurado se hubieran dado mucha publicidad; no hubieran desaparecido para después mostrarse en otro momento; se hubieran presentado ante la comunidad de científicos que busca evidencias de huellas extraterrestres, que analiza con sondas el espacio exterior, que construye naves para llegar a otros planetas; también se habrían dado a conocer a las autoridades políticas de nuestro planeta, a los gobiernos de las naciones, etc.

Aunque claro, quizás hubieran contactado con algún agricultor de la huerta de Murcia que en mitad de sus faenas del campo, y secándose el sudor, hubiera visto como en medio de sus melocotoneros aparecía una nave alienígena, que venía a convertirlo en su contacto con el resto del planeta. No tiene mucho sentido para la racionalidad. Pero no para el mundo de la fantasía donde estamos ahora, el de las sectas ufológicas.

Les pondré un ejemplo ufológico de argumento existencial, y su contrapartida, el de una especialista en matemáticas, un científico. El suizo Erik von Däniken es el creador de la «arqueoufología», una pseudociencia que tiene por objeto estudiar las realizaciones arquitectónicas y demás posibles «evidencias» de la presencia extraterrestre en las civilizaciones antiguas.

«Hace diez años [escrito en 1982] vi por primera vez las pistas rectilíneas de varios kilómetros de longitud, trazadas en la llanura de Nazca, en las estribaciones de los Andes peruanos. A vista de pájaro esas pistas evocan un gran aeropuerto; y como sólo pueden distinguirse desde el aire, deduje que aquél era el “aeropuerto de los dioses”, su base de operaciones en el ámbito geográfico de la América meridional».

Ante esta propuesta se ha alzado la voz la alemana María Reiche, estudiosa matemática y devota de la arqueología, que también ha analizado estos supuestos enigmas en el departamento de Ica, al sur de Lima. Para ella son avanzados desarrollos de cronología y astronomía realizados por sus primitivos habitantes terrestres. Sus líneas se refieren a las puestas o apariciones del sol y de la luna, o de planetas como Venus, visibles desde la tierra. Otros arqueólogos, este es el caso del mayor especialista en Nazca, Luis Mazzotti o Pedro Roselló, están

de acuerdo con Reiche. Se trataría de realizaciones de los sabios y sacerdotes nazquenses, durante el primer milenio de nuestra era, en la llamada época clásica de Nazca. Los dibujos del mono, la ballena o la araña representan constelaciones, al modo como en Occidente se desarrolló la astronomía.

Se suele afirmar que los dibujos sólo pueden verse desde el espacio, desde el aire, lo cual es falso porque pueden ser perfectamente reconocidos desde los cerros lejanos.

Todo lo que la ciencia matemática, la ingeniería, la arqueología y la historia nos dicen es que no tenemos por qué recurrir a los extraterrestres para explicar la construcción de Nazca. Se explica bien desde parámetros científicos terrestres. Incluso el introducir a otros seres interplanetarios crea más problemas de los que resuelve.

Recorrido histórico

No podemos entrar en el tema sectario sin darnos cuenta que nacen en estos años, años después de la Segunda Guerra Mundial. Es decir, a pesar de las fabulaciones de Von Däniken no existe la arqueoufología, el pretendido estudio de los contactos ovni en la antigüedad. Los ovnis son un fenómeno que aparece en la llamada «guerra fría». Se hace entonces necesario un brevísimo paseo por el caldo de cultivo del que saldrán ciertos grupos denominamos sectarios, centrados en el fenómeno ufónico.

¿Cómo empezó todo? Kenneth Arnold, en Estados Unidos de América, avisó el 24 de junio de 1947 nueve objetos volantes difíciles de clasificar, todos ellos en la proximidad del monte Rainer, en Washington. ¿Cuál era su procedencia? La solución no era difícil para el español Óscar Rey Brea: el planeta Marte, por supuesto. De manera tan clarividente arrancó con este gallego la ufología española, donde mentes preclaras como la de Eduardo Buelta o Antonio Rivera se unieron inmediatamente al quehacer. ¿Dónde descansaba el edificio de Rey Brea? ¿Por qué de Marte? Según sus «estudios» las ráfagas de avistamientos ocurrían en los ciclos de mayor acercamiento entre Marte y nuestro planeta, una vez cada 26 meses. Por supuesto esto no se ha confirmado en múltiples ocasiones, pero Rey Brea mantuvo su fallida teoría hasta el día de su muerte en el 1973.

Igualmente, Eduardo Buelta, que llegó a anunciar para mayo de 1961 el final de la exploración marciana sobre nuestro planeta y la toma del mismo por la raza marciana, hubo de tragarse su fantasía ufológica, cosa que no importó a los fervientes creyentes de sus iluminaciones. No podemos dejar de decir que

Buelta, seguidor de las ideas teosóficas, creía que los alienígenas eran los sustitutos de los humanos como exponentes de un nuevo tipo de «hombre».

No obstante, sería de la pluma de Manuel Pedrajo de donde saldría el primer libro en nuestro país sobre el tema ovni: «Los platillos volantes y la evidencia» [1954]. En esta obra se mantenía que los visitantes de nuestro planeta eran marcianos que habían podido resistir el deterioro climático de su planeta, aunque no aportaba evidencia alguna de estas afirmaciones.

A los pioneros ya señalados hay que añadir pronto la persona de Marius Lleguet, que proponía un origen exterior al sistema solar para explicar la procedencia de los visitantes. No eran investigadores serios, y sus sucesos no eran sino explicaciones de eventos mal investigados y nada probados. Buelta, Ribera y Lleguet, no obstante, formaron la primera asociación de estudios ufológicos, el CEI (Centro de Estudios Interplanetarios), cuyo nacimiento está en 1958 y su desaparición cuatro años más tarde, fruto de las rivalidades internas y de las ansias de individualismo de sus fundadores.

El siglo XIX y XX vieron como la gran totalidad de los pronunciamientos se acercaban a la suposición de vida en otros planetas. Los astrónomos Frank Drake y Carl Sagan, el primero, famoso por su ecuación de posibilidad de vida en el universo, y, el segundo, diseñador del primer mensaje enviado a posibles destinatarios fuera de nuestro planeta.

En el siglo XVII, el iluminado Swedenborg, decía recibir mensajes procedentes de habitantes de otros mundos, aunque él, claro está, no llegó nunca a hablar de ovnis. Quizás el antecedente del fenómeno místico relacionado con los alienígenas sea «El Libro de Urantia», voluminosa cosmogonía dictada a principios de siglo a un grupo de mediums por entidades de otro planeta. Estados Unidos, tierra buena para el cultivo de casi cualquier idea, ofreció el calor y los nutrientes necesarios para que el polaco-americano George Adamski asegurara haber mantenido una entrevista en el desierto de Mohave (California) el 20 de noviembre de 1952, con el piloto de un platillo volante.

Lo que reveló este ser casi angélico venido de nuestro cercano Venus fue del peligro que se cernía sobre nuestro planeta por el uso de las armas atómicas y la pérdida de valores espirituales. Las fotos de la nave circularon como un reguero de pólvora por todo el mundo. Lo que también circuló con la misma velocidad fueron otros contactos con tipología muy similar.

En 1955, el diario «El Alcázar», allá por el mes de febrero, sorprendió al país con una serie de entrevistas en las que se recogía el testimonio de Alberto Sanmartín, enfermero, que decía haber tenido un encuentro extraterrestre en el «Puente de los Franceses» (Madrid capital), con un ser angelical irradiando

bondad, vestido con un mono. Sanmartín le preguntó de dónde venía, a lo que el extraño personaje le señaló hacia arriba.

Esta declaración fue suficiente para el enfermero a la hora de afirmar la procedencia del planeta Marte. Como regalo de despedida el hombre del espacio le entregó una piedra con signos grabados en su superficie. La primera piedra procedente de Marte, por supuesto, se llevó al Instituto de Mineralogía, resultando ser un carbonato cálcico teñido. En espera de mejores resultados en el análisis de los signos, un catedrático de epigrafía intentó descifrar los signos, llegando a la conclusión de que no significaban nada.

Si en Estados Unidos teníamos en los 50 a George Adamski, que fotografiaba tapas de aspiradora y las presentaba como naves venusianas, para no ser menos, los hispanos teníamos a Fernando Sesma, quien llegó a superarlo con mucho. Este personaje nos anunció que del planeta «Ummo» sus habitantes tenían encuentros en tercera fase con la población terrícola. Así, en el 1954, creó la «Sociedad de Amigos de los Visitantes del Espacio» (BURU), que tenía como científico lema «creérselo todo mientras no se demuestre lo contrario».

En torno a los 60 Sesma empezó a recibir mensajes misteriosos iniciando su carrera hacia el absurdo. ¿Qué fue lo que pasó? En 1962 dijo haber recibido una llamada telefónica de Saliano, extraterrestre del paradisíaco planeta «Auco», que a partir de ese momento empezó a charlar amistosamente con los integrantes de BURU. En el 1966 Sesma recibiría otra comunicación telefónica que le decía que el origen de los siguientes mensajes sería distinto, que estuviera preparado. Nuestro hombre canalizador, puerta de contacto con los mundos extraterrestres, comenzó entonces a recibir informes de un planeta llamado «Ummo». Si lo que decía Saliano no eran sino absurdos, lo proveniente del planeta «Ummo» eran informaciones de elevado contenido metafísico y científico.

Curiosamente, los habitantes del planeta «Auco» y del planeta «Ummo» tenían apariencias muy similares, parecidos a los nórdicos, con atrofia en sus órganos de fonación y capacidad dermoóptica, en manos y muñecas. Además, creían en la divinidad. Y por fin llegó el contacto, pues el diario «Informaciones», en el 2 de junio de 1967 publicaba el testimonio —¡y con fotos!— de decenas de personas que habían visto en el barrio madrileño de San José de Valderas un ovni con el símbolo ummita —la letra hache mayúscula barrada—.

Para saber qué estaba ocurriendo hemos de irnos un año atrás, porque en el 1966 y en el barrio madrileño de Aluche se produjo la visión de otra nave, de la que un tal José Luis Jordán Peña fue testigo privilegiado. Lo que él vio tenía un signo en su panza similar al anagrama ummita. Resultó sorprendente que

fuese el mismo Jordán Peña quien consiguiera en el caso de San José de Valde-
ras los testimonios de los testigos.

Con referencia a las fotos, provienen de dos fotografías, uno que las envió a Lleguet, y otro que las dejó en un laboratorio a nombre de un periodista del diario «Informaciones». Aparte, y para que no faltara de nada, el platillo olvidó un tubo de metal y un fragmento plástico en su encuentro con nuestro planeta. El análisis fotográfico mostró que de independientes las fotos no tenían nada, porque ambas fueron disparadas por la misma cámara, con una distancia en el tiempo mayor de la esperada, pero la bomba fue la siguiente: el objeto enfocado, que aparecía en lo alto, no estaba a más de tres metros de distancia, o sea, era una maqueta. Todo había sido un fraude.

El investigador Félix Ares pasó entonces a analizar el lenguaje de las cartas de Jordán Peña, una en la que contaba el avistamiento de Aluche, y la carta en la que el fotógrafo mandó copias a Lleguet. La correspondencia de palabras en el análisis lingüístico mostraban a un mismo autor: José Luis Jordán Peña. No ha sido hasta hace poco cuando el mismo Peña ha mostrado abiertamente [año 1993] la autoría del fraude perpetrado por él, aunque los incondicionales del fenómeno «Umno» sigan diciendo que ello se ha debido a las torturas a las que ha sido sometido por los «hombres de negro», o los escépticos en los casos ovni. Pero ¿y los fragmentos encontrados provenientes del platillo? Pues fabricados por una empresa americana.

Finales de los años 60 vio el nacimiento del Centro Investigador de Objetos Volantes Extraterrestres (CIOVE), fundado por Julio Arcas en el 1967, y el resucitado CEI. Es en esta época cuando algunos de ellos, como David Gustavo López, el ya mencionado Félix Ares o Juan Ballester, intentan meter ciencia en el caos creado. Es la separación entre la ufología seria y la ufología de feria. En el 69 los dos primeros dejaron el grupo constituyendo el grupo escéptico. Sus trabajos les llevaron a la conclusión de que todo no era más que el fruto de tergiversaciones, investigaciones superficiales, afán de protagonismo, y por parte de la credulidad, no otra cosa sino la adaptación de sentimientos religiosos a la era de la tecnología.

Algunos nombres de esta época de los setenta son las revistas «Stendek», o «Karma7», que aún podemos encontrar en los quioscos, símbolo de los delirios ufónicos. Aparte las publicaciones que aparecían y desaparecían, como «Mundo Desconocido», «Contactos extraterrestres», «Paraciencias», «Hipergea»..., y por supuesto el espectáculo circense en la radio Antonio José Alés, en la prensa Juan José Benítez, y en la televisión Fernando Jiménez del Oso.

Acerquémonos un poco a la figura de Juan José Benítez, experto en todo.

Antonio Rivera tenía publicados media docena de libros sobre los ovnis cuando fue a entrevistarle un joven periodista de «La Gaceta del Norte». En 1974 marcha a Perú para relatar en el rotativo bilbaíno las andanzas del IPRI, Instituto Peruano de Relaciones Interplanetarias, un grupo de fanáticos que decían tener contactos con los extraterrestres. Allí, en pleno desierto peruano Benítez vería dos naves de «Ganímedes». El relato al completo está en la obra «Ovnis: SOS a la humanidad», libro de cabecera de Eduardo González Arenas, líder de la secta «Edelweiss», desarticulada en España y dedicada a la prostitución infantil.

Benítez, imparable, volvió a lograr notoriedad al publicar en su obra «Ovnis: documentos oficiales del Gobierno español», otras mentiras más, pues lo que un Jefe del Estado Mayor del Ejército del Aire le diera, no eran informes del Gobierno, sino de este Jefe del Estado Mayor.

Se trataba de una serie de documentos de avistamientos de aparatos o fenómenos no esclarecidos del todo. Benítez siguió relatando sucesos conocidos por él únicamente sobre extraterrestres y fenómeno ovni. El delirio continúa.

Los años 80 fueron de sequía en el fenómeno ovni. Hasta tal punto que las revistas «Stendek» y «Mundo Desconocido» desaparecieron en los años 1981 y 1982, respectivamente. No obstante, algunos interesados por el fenómeno como Manuel Borraz, Cabria, Joan Plana o Luis R. González seguían estudiando los acontecimientos pasados por lo que precisaban de una revista para intercambiar ideas e informar de sus investigaciones. Así surgió en 1983 «Cuadernos de Ufología» (CdU), un foro de debate serio sobre el tema ovni y donde aparecería en 1984 el movimiento escéptico español. La razón fue que José Ruesga condescendió demasiado con los ufólogos de feria y espectáculo, y así, la facción más serie de CdU, se escindiría para crear «Alternativa Racional a las Pseudociencias» (ARP), pues lo que inicialmente partió con un planteamiento serio resbaló hacia entrevistas muy poco documentadas e informes poco exhaustivos, con relatos de secuestros extraterrestres ofrecidos por testigos poco creíbles.

La segunda mitad de los 80 no son años de fenomenología ovni, aunque tenemos el nacimiento de revistas como «Año Cero», «Más Allá» o «Espacio y Tiempo». Algunos jóvenes aficionados al esoterismo saltarán a la palestra convirtiéndose en periodistas pseudo-especializados. Entre ellos citamos a Manuel Carbballal, Bruno Cardeñosa, Josep Guijarro o Javier Sierra.

Son periodistas demasiado listos para creerse lo que publican, entre ellos Manuel Carbballal o el prematuro Sierra, que a los 16 años, en el 1987, tenía su propio programa de radio en Vinaroz, y se codeaba con los veteranos ufólogos;

es uno de los fundadores de «Año Cero», colaborador en «Más Allá», y presente en múltiples programas radiofónicos y entrevistas televisivas, amén de conferencias y artículos. No obstante, todo aquello que no concuerda con sus intereses es desterrado. En este sentido son hábiles comunicadores y manipuladores de la información. Así, Manuel Carballal fue capaz de afirmar que el suizo Billy Meier realizó maquetas de platillos volantes a las que luego fotografió, pero al tiempo da otra pala de arena al decir que parece imposible que tantas fotografías y filmaciones hayan podido ser realizadas por él.

Por su parte Sierra se ha arrojado a los hermanos Bongiovanni, contactados italianos de la «Fraternidad Cósmica», a los que no hace más que ofrecer páginas en las revistas. Como dice Luis Alfonso Gámez, representante del ala científica española en el estudio de la ufología y los fenómenos paranormales¹.

Características definitorias del sectarismo ufónico

El fenómeno ovni y sectario ufológico es un fenómeno social motivado por las necesidades humanas de una sociedad en búsqueda. Podemos encontrar paralelos con otras culturas, con similares seres, cierto que no extraterrestres, pero sí seres espirituales, ángeles o demonios, que contactaban con humanos y entablaban con ellos relaciones sexuales, al modo como ocurre en las abducciones según los propios relatos de abducidos. Otro tanto sucede con las historias ligadas a las hadas, los duendes, las visiones de espectros o de seres monstruosos. Cada cultura tiene sus formas de expresar lo que desconoce, sus formulaciones, sus conjuros, ya religiosos, ya naturalistas, ya tecnológicos.

A nivel de evidencia física no existe prueba objetiva de contactos, de raptos, de relaciones sexuales entre seres humanos y seres de otros planetas, de abusos a niños por alienígenas. Todo ello es una absoluta ficción, un mensaje mítico. Lo que hasta hace poco era materia religiosa (apariciones marianas, manifestaciones de lo divino, milagrería, etc.), en ciertos ámbitos secularizados se ha ido moviendo hacia explicaciones ufónicas. En este sentido Jesucristo se convierte en un ser del espacio exterior; la Virgen María en una hermana elevada de otro planeta; el Dios del Antiguo Testamento y sus profetas son entidades procedentes de otros mundos, etc.

Ellos pretenden acercarnos el conocimiento, hacernos penetrar en una iniciación hacia verdades y estados de consciencia superiores. Dios no existe en el sentido conocido hasta ahora, no hay un cielo al margen del cielo que tene-

1. Para una mayor información se recomienda visitar en la Web la página de Luis Alfonso Gámez: <http://ctv.es/USERS/vader/home.htm>.

mos sobre nuestras cabezas, el cielo de los otros mundos, el cielo físico. No hay trascendencia, todo se agota en la materia, aunque muy pura, pero solo materia. Hemos dejado la trascendencia por una inmanencia y una visión tecnológica. Esto lleva a que si el fin del universo ocurre algún día, todos, incluidos estos seres elevados, desapareceremos del escenario cósmico.

La corriente ufológica es catastrofista, negativa, lo hemos visto, no gusta del mundo en el que estamos, y no sabe solucionar los problemas, no se solidariza ni responsabiliza y no intenta cambiarlo. Mas bien pretende huir de él, refugiarse ante el cúmulo de dificultades, suicidarse y esperar la salvación mediante el ascenso espiritual o el abordaje de una nave que le lleve a otro mundo más feliz.

Presentamos a continuación algunas de las características que a nuestro parecer se encuentran en este tipo de sectarismo (el ufónico) y que a su vez le determinan como tal:

1. *Trascendencia de los extraterrestres*

No interesan unos seres venidos de otros mundos que sean tan inteligentes como nosotros, sino que han de ser seres superiores. Nos hemos olvidado de los dioses de antaño, extraños, difíciles de creer. Es la crisis de las religiones institucionalizadas y de la fe demasiado organizada. Como alternativa el hombre actual quiere un nuevo «panteón». Sus nuevos «dioses» vienen del cielo pero con modernas naves de transporte y con el deseo de contactar con nosotros. Conocen los movimientos de nuestra humanidad, nos han estado observando, son «Maestros Ascendidos», «Hermanos Superiores», que ahora nos avisan de ciertos y grandes peligros. Los «Elohim» (los extraterrestres) son los dioses de la era tecnológica.

2. *Trascententes y reveladores*

La «religión ufónica» es de revelación. Hay capacidad de contacto con estos seres. Hemos visto a diferentes canales, mediums o personas que, como Abraham o los profetas en el judaísmo y las religiones nacidas de la misma, sirven a estos nuevos seres celestes para manifestar lo que ha de venir. Algunos de ellos incluso tienen que cambiar de nombre, como un nuevo bautismo. Han de pasar por procesos de purificación antes de lograr el contacto. Han de ser gente sencilla, por supuesto, porque no es a los sabios, sino a los sencillos a quienes se destina las nuevas y más plenas revelaciones.

3. *Crítica a la sociedad*

El colapso social que supuso la Segunda Guerra Mundial hizo ver en la sociedad euroamericana la posibilidad real de destrucción. El surgimiento en los 50 de la «guerra fría» vino a mostrar que la posibilidad de destrucción estaba muy cerca. Ante ello el inconsciente colectivo encontró en los platillos volantes y en sus tripulantes la posibilidad de una voz capaz de indicarnos nuestro camino, ahora perdido. Había que volver a los valores abandonados y denostados, a tratar de alcanzar la armonía y la paz social. Los apocalípticos saben del problema de la destrucción progresiva del planeta (la tala incontrolada de árboles del Amazonas, la polución, las pandemias, el cambio climático, el deshielo polar, los CFC, las especies en extinción...), y ante estos graves problemas optan por «bajarse» del mundo, es decir a no comprometerse en el combate por la vida y la integridad de la creación mediante la responsabilidad solidaria. Los seguidores de las sectas destructivas apocalípticas, huyendo del sufrimiento y del dolor, se suicidan o se evaden. Matándose creer ir a la vida eterna mediante naves espaciales. Y aquí creo reside uno de los grandes problemas de todas las sociedades, pero sobre todo de la nuestra.

4. *Salvación espacial*

Y claro, ahí están con sus naves, como nueva edición de Arca de Noé, cuando va a venir la lluvia destructora de toda vida, para cuidarnos y conducirnos a la salvación. La solución a nuestros problemas no viene de aquí abajo donde todo está perdido, sino de arriba, de otros mundos, mundos paradisíacos e utópicos. El reino de la «utopía» está arriba, en otras galaxias o dimensiones, y este mundo no tiene arreglo. Hemos de encontrar la «Puerta del Cielo», capaz de sacarnos de este espacio terrestre que va a ser destruido por tanto pecado, como una nueva Sodoma y Gomorra que necesita ser corregida con la aniquilación.

5. *Tecnología religiosa*

El desarrollo tecnológico y espacial vivido en las últimas décadas ha hecho que personas ligadas al fenómeno o bien visionarios amantes de la capacidad de la técnica, crean en la posibilidad que brinda ésta. Posibilidad por otra parte oculta a la sociedad en general por la acción de las agencias de investigación de los diversos gobiernos. California vio el nacimiento de la «New Age», que

luego pasó a alcanzar Europa y el resto del mundo. Desde estos parámetros la religión se hace más científica, más técnica, y se descarta esa otra religiosidad controlada por sacerdotes e Iglesias antiguas, religiosidades populares llenas de fantasías irracionales y supersticiones. Incluso aspectos de religiones clásicas son remozados y presentados conforme a sus personales intereses. Entonces se presenta el encuentro de Jesús en la Transfiguración como un encuentro extraterrestre, o el bautizo de Jesucristo es expresado como la bajada de una paloma procedente de otro mundo al abrirse la compuerta de un ovni. Los éxtasis de los místicos son revelaciones de seres mediante telepatía y contactismo, y así con todo lo que parezca cuadrar con su pensamiento supuestamente científico-tecnológico.

Panorama sectario ufológico español

Vamos a pasar ahora a enumerar algunas de las sectas o grupos coercitivos, más o menos peligrosos, ligados a la fenomenología ufológica. Hemos de decir que sólo nos centraremos en aquellos que tienen a los extraterrestres como núcleo de sus doctrinas. Esto aleja de este repertorio a aquellos grupos que tienen en su credo relación con los ovnis, los seres de otros planetas o las fraternidades cósmicas, en cualquiera de sus modalidades. Entre estos grupos podemos citar la poderosa «Iglesia de la Cienciología», los mormones, el «Lectorium Rosacrucianum», la «Gnosis de Samael Weor», la «Gran Fraternidad Blanca Universal», la «Orden de Melquisedec», el «Reino de Yahweh», la «Nueva Logia de Isis», la «Escuela Radiante», o los grupos de curanderos ligados a la «New Age», que creen que sus poderes les vienen de fuerzas extraterrestres, entre otros grupos sectarios.

También decir que nos centramos en nuestro país, de ahí que no analicemos el caso de la secta suicida «Puerta del Cielo», con su manifestación apocalíptica de 1997. Por último, apuntar que sin duda son más de los que están incluidos en nuestra breve presentación del fenómeno.

I Am

Ha sido en los años 80 cuando ha recobrado vida, desde que en los años 30 fuera fundado por Guy Ballard y su mujer Edna. Según ellos, Saint Germain les escogió como los mensajeros capaces de transmitir a la humanidad las enseñanzas de los «Maestros Ascendidos». Pero ¿quién es Saint Germain? Parece ser que se trata de un conde del siglo XVIII, del que apenas se sabe nada aparte

de ser un aventurero y vividor ligado a la corte de Madame Pompadour, vendedor de elixires y ocultista. Su discípulo, al morir, dijo que seguía viviendo. Se le considera por algunas ramas ocultistas como uno de los «Maestros Ascendidos», al mismo nivel que Jesucristo.

El centro del universo es lo que llaman el Gran Sol Central o energía impersonal «I Am» (Yo Soy). Esta energía permite liberarse del karma y por consiguiente de las reencarnaciones, pudiéndose llegar a la ascensión con los demás maestros. Entre sus ejercicios está el de repetir de manera continuada «Yo Soy», añadiendo a continuación «la paz, el equilibrio,...», para acabar diciendo «yo soy Dios». Hoy en día se ha mezclado esta secta, sobre todo después de su renacimiento en los años ochenta, con los mensajes provenientes de fuerzas extraterrestres.

En España se presume que puedan encontrarse repartidos por varias ciudades, entre otras Burgos, sin poder determinar ni por aproximación el número de miembros. En la Red: www.sns.org/mdl-ind/am.html

Asociación Sananda y Sanat Kumara

Estrechamente vinculada con «I Am» fue fundada en el 1965 por Madame Keech, o Hermana Thedra, cuyo verdadero nombre es Dorothy Martin, un canal o médium entre los extraterrestres y su grupo. Es también de corte apocalíptico, al igual que casi todas las sectas ufónicas. Anunció para el año 1954 un nuevo diluvio que arrasaría todo los Estados Unidos, mientras unas naves extraterrestres salvarían a los miembros de la secta.

Se denomina «efecto Festinger» al síndrome de no disolución de un grupo tras el incumplimiento de las anunciadas profecías, como fue el caso de esta asociación: viene a basarse en la capacidad psicológica por la que adulteramos nuestros comportamientos erróneos justificándolos y adaptándolos a las nuevas situaciones, pero sin renunciar a ellos.

Sananda es el nombre del gran maestro extraterrestre, aunque hace dos mil años le conocimos con el nombre de Jesucristo (con el que identifican). Como no podía dejar de lado esta secta a todos los americanos, también tuvo la fundadora contactos con el ángel Moroni, el ángel que se le apareció al fundador del mormonismo.

Sobre esta formación no hay una constancia expresa de su presencia en nuestro país si bien no obstante se presume. En la Red: www.sanatkumara.com (página oficial).

Centro de Investigación e Información de Conocimientos Extraterrestres

Se fundó en el Estado de México en los años 70 por la mexicana Marla, después de haber recibido de unos lamas tibetanos, que eran alienígenas, unas revelaciones extraterrestres. Primeramente el encuentro fue físico, para después continuar telepáticamente. La filosofía de este grupo descansa en matrices tan variadas como la religión hindú, los «chakras» o el «kundalini yoga», y todo ello con aderezo de cristianismo.

En España se encuentran en Madrid casi desde sus comienzos y con cierta seguridad en algún otro lugar de la península, pero escasamente extendidos.

Edelweiss

Eduardo González Arenas fundó en el 1970 un grupo sectario mezcla de guerrilla paramilitar, credo anticomunista, apocalíptica cristiana, extraterrestres y, por supuesto, un salteado de inducciones a la prostitución y a las relaciones homosexuales entre los seguidores. Fijaron para el año 1992 el final de este mundo, momento en el cual retornarían al planeta Delhais, planeta integrado por hombres solamente, de donde procedía el fundador, conocido como Eddie o Príncipe Alain, de orientación y práctica bisexual.

Aspiraban a la formación de una clase superior de hombres, de tendencias homosexuales. Se agrupaban en divisiones, escuadrones, compañías y pelotones, con rangos militares de coronel, comandante, capitán, teniente y cabo.

En el año 1984, tras la denuncia de un adepto, fue intervenida la secta por la policía, teniendo entonces alrededor de 200 miembros entre España, Latinoamérica y Francia. Recordemos que Eddy fue condenado en 1971 y en 1976 por delitos de estafa, en el 79 por escándalo público, y en 1982 por corrupción de menores. En 1984 fue nuevamente investigado marchando entonces a Portugal. Será arrestado en Lisboa en julio del 85 y extraditado a España en donde cumplió condena en la cárcel hasta salir en el año 1987 en libertad provisional.

En 1991 se vuelve a decretar orden de búsqueda y captura contra el líder de Edelweiss. El 22 de octubre de 1991 Eddie es condenado a 168 años y el resto de los acusados, 10 monitores, a penas oscilantes entre los 14 y los 65 años. No obstante, Eddy sale de la cárcel en el 1997 por buena conducta. En septiembre de 1998 es asesinado en una reyerta al parecer por un implicado en sus tramas de abusos sexuales a menores.

En la actualidad es incluso posible que cuente con algunos seguidores (sin proponer o determinar número). Según Manuel Guerra, especialista católico en el tema de las sectas, en 1984 eran poco más de 200 en España.

Aproxis. Misión Punta de Flecha

Está integrado este grupo por diversos contactados de Burriana (Castellón de la Plana).

Afirman tener en su poder numerosas fotografías reales de ovnis e incluso una de estas naves alienígenas se encontraría enterrada en el subsuelo castellanés, en concreto dentro de una finca de uno de los fundadores.

El número de miembros de este grupo parece estar muy limitado y circunscrito a la zona geográfica apuntada.

Misión Rama

Sixto Paz Wells es hijo del creador del IPRI, «Instituto Peruano de Relaciones Interplanetarias», encargado del estudio de la existencia de vida en otros planetas. A través del IPRI se puso en contacto con la «Sociedad Internacional de Realización Divina» donde aprendió las técnicas capaces para contactar con los extraterrestres, técnicas de relajación, meditación y concentración profunda. Tras lo que según él fueron 22 años de preparación llegó el encuentro en el año 1974, en pleno desierto de Chilca, a 60 Km. del sur de Lima, mediante un contacto mental telepático con el «Guía Espacial Oxal», presente en uno de los satélites de Júpiter, Ganímedes.

Sus textos sagrados son las revelaciones de los «Guías o Hermanos del Universo» que contactan con Sixto desde entonces. Los extraterrestres preferentemente se han centrado en declarar el inminente final catastrófico para la humanidad y en llamar a la organización para garantizar la supervivencia de una parte de la humanidad elegida.

Su credo es el resultado de una mezcla de elementos cristianos, creyendo en una divinidad a la que llaman Yeshua, Jesús, con la creencia en una divinidad paterno-materna, en los ángeles, en una confederación de 24 ancianos e incluso en la reencarnación.

¿Quiénes son estos extraterrestres que presenta la Misión? Son instrumentos de consciencia plenamente desarrollada al servicio de la Mente Superior, todos ellos pertenecientes a humanidades que han acabado con las guerras y viven en plena paz y armonía. Pretenden llevar a la humanidad a la integración en esta gran hermandad cósmica. Para conseguir su empeño han puesto el año 2000 como final de una época de la humanidad, debido a la cercanía de un astro a la Tierra, que será después vuelta a repoblar por algunos miembros de Misión Rama llevados a Ganímedes y puestos a salvo.

Aunque han perdido mucha de la fuerza de años anteriores, sobre todo desde la oficial disolución en 1990 por el fundador, el hecho de que cinco años más tarde declarara haber tenido una impresionante manifestación con extraterrestres ante más de 200 testigos a 80 Km. de Lima, ha llevado a un importante resurgimiento de este grupo.

En nuestro país la Misión se encuentra extendida por Asturias, Galicia, León, Gerona y Madrid, sin que tengamos datos concretos sobre el número de seguidores. Uno de sus miembros, Miguel Coppa, que formó la «Hermandad Rama» en Asturias, es el director de la revista «Mundo Joven», revista pretendidamente crítica y social, según afirma el especialista Manuel Guerra. En la Red: www.geocities.com/Collegpark/Square/524/sixtopaz (sobre Sixto Paz).

Comando Ashtar

La estadounidense Thelma Terrel hubo de cambiar de nombre cuando fue bautizada por «Ashtar» como Tuella. Esta ama de casa se convertía así en el canal de uno de los miembros de la «Confederación Intergaláctica» que anunciaba un cataclismo sobre la Tierra: la colisión de un asteroide con nuestro planeta. Ashtar comunicaba, además, un plan de evacuación de los habitantes terrestres, a los llevan observando durante siglos y protegiendo su desarrollo evolutivo. En torno a Tuella surgía entonces una secta ufológica de tintes milenaristas.

En España penetran en los años 80 bajo la mano de Juan Ester y Cristina Rueda, que además se proclamaban la verdadera «Misión Rama», hasta tal punto que cuando Sixto Paz visitó nuestro país en el 1985 llegaron a decir de él que era un impostor, pues según ellos el verdadero Sixto había muerto suicidándose hacía varios años. No existen, por otra parte, datos fiables tanto de su expansión como de su número de adeptos, si bien se estima que pueden encontrarse por Galicia y Madrid. En la Red: www.ashtar.org (página oficial). Y también: www.ufomind.com (página no oficial).

Fraternidad Cósmica. Nonsiamosoli

La historia de este grupo es una de las más esperpénticas de las manifestaciones sectarias conocidas, aparte de ser prueba de la incapacidad humana para reconocer la evidencia. Situémonos por un momento en Sicilia, porque su cielo en el año 1919 vería el nacimiento de Eugenio Siragusa. Este profeta de nuestro siglo acabó dejando su trabajo como funcionario de arbitrios en Catania para buscar a «los hermanos del espacio», entre los años 1952 y 1962.

En 1952 un rayo luminoso proveniente de un ovni se interpuso en su camino de aburrido funcionario llevándole a esta persecución que culminaría diez años más tarde cuando en una cueva del Etna se encontró cara a cara con unos extraterrestres que dijeron ser «mensajeros de Dios». Sus nombres eran Asthar, Seran, Link o Woodok, entre otros, siendo el principal de entre ellos Adoniesis, un elohim, es decir, un dios; aunque Siragusa lo llamara genio solar. Como no podía ser menos este genio es la reencarnación de un sacerdote de la mítica Atlántida, Hermes Trismegisto, el apóstol S. Juan, Giordano Bruno, Rasputín y Cagliostro. Estas vidas sucesivas le han llevado a alcanzar un desarrollo del ocultismo excelso y le ha colocado entre los grandes de los seres extraterrestres.

Funda la Fraternidad Cósmica en 1962, teniendo la secta su sede en Sicilia, cerca del Etna. Entre sus creencias está la reencarnación de las almas en seres extraterrestres. Adorna de ufología los textos del Apocalipsis cristiano, y así cree que la Nueva Jerusalén será una enorme ciudad volante con una gran nave nodriza y muchas naves guardándola. Anunció para agosto de 1967 una serie de cataclismos sobre nuestro planeta, pero después de que no ocurriera más que un caluroso día mediterráneo, puso para el día 12 de octubre la nueva fecha, y también el comienzo de una nueva era que llegó el año 1979. En el año 1975 el grupo obtiene un fuerte espaldarazo mediante el liderazgo de Roberto Negrini, gran admirador de Siragusa, pero ahora con el centro de operaciones en Bolonia. Tres años más tarde fue clausurada y sustituida por el «Centro de Estudios de la Fraternidad Cósmica», que más tarde se llamaría «Orden Solar», más teñida de ocultismo, magia sexual y neopaganismo que de ufología.

Los verdaderos seguidores de Eugenio Siragusa se han concentrado en torno a la secta Nonsiamosoli («no estamos solos»), que tiene centros en casi todos los Estados de nuestro continente, por supuesto también España, y con presencia en los EE.UU, México, Argentina o Zaire. Nonsiamosoli tiene a dos hermanos como presidentes, Filippo y el estigmatizado Giorgio Bongiovanni. Este había anunciado el arrasamiento de la Tierra por un asteroide y las consecuentes secuelas encadenadas, de las que ya hemos hablado, en el año 1967. La última fue la esperada para el año 1991.

Las creencias del grupo giran en torno al nombre del grupo: «No estamos solos», los extraterrestres están entre nosotros, se comunican con la raza humana. A ello unen las teorías de Siragusa sobre las reencarnaciones, la condición divina del sol y, por supuesto para que no falte nadie, han mezclado todo en una batidora donde también está la Virgen de Fátima, pues ésta se le apareció a Giorgio quien en su anterior vida fue uno de los tres videntes de Fátima, el pastorcillo Francisco. Desde entonces presenta estigmas como el Crucificado.

Los grupos Nonsiamosoli se encuentran en especial en Galicia y Cataluña, aunque también en alguna de las ciudades más importantes de la península como Madrid y Barcelona. En la Red: www.nonsiamosoli.org (página oficial).

Movimiento Raeliano

El periodista francés Claude Vohrilhon afirmó que su madre había sido abducida en 1945 y fecundada artificialmente por extraterrestres. Estos alienígenas, llamados los elohim (entre los que se encuentran Buda, Jesucristo o Mahoma), le revelaron su verdadera historia cuando él contaba 27 años [13 de diciembre de 1973]. Es entonces cuando le cambiaron su nombre por el de «mensajero, Rael», declarándole portavoz de los dioses.

Dos años más tarde le llevaron en una de sus naves al planeta Geniocracia —en donde la política está basada en la superioridad de los más inteligentes sobre los menos capacitados, y el placer sexual al dominio de las mujeres que están así al servicio de las apetencias eróticas de los hombres—, y allí se le instruyó sobre los orígenes de la humanidad y su futura evolución. Tras su vuelta al planeta Tierra se dedicó a transmitir estas elevadas verdades. Entre ellas están la no existencia de Dios. Los elohim fueron creados por otros elohim de otros planetas, y estos últimos manipulando el código genético de los primates llevaron a la aparición de los *homo sapiens sapiens*, los actuales hombres. Rael sería el último de los profetas antes del fin de la vida en la Tierra. Hay que prepararse, por tanto, para la venida de los elohim.

Afirman contar con más de cincuenta mil miembros repartidos por 85 países de todo el mundo. En España están presentes en algunas poblaciones de la provincia de Barcelona y en esa capital Rael ha dado algunas conferencias. También en Madrid, sin que podamos citar el número de miembros españoles seguidores de esta formación. Desde el año 1997 ha desarrollado un proyecto de clonaciones humanas ofreciendo servicios a padres acaudalados a través de la compañía Valiant Venture Ltd., que opera desde las Bahamas. Creen que la clonación es el principio de la vida eterna y sostienen que los humanos son simples «clones de extraterrestres». En la Red: www.rael.org (página oficial). También en: www.clonaid.com (página oficial).

Fundación Urantia

Fundada en 1923 por el psiquiatra William. S. Sadler [1875B1969] en Chicago. Pronto se dio a conocer por todo el mundo mediante el libro «The Book

of Urantia», publicado en el 1955. El Libro pretende ser una compilación de los informes dados a una serie de mediums mediante la técnica de la escritura automática.

¿Quiénes dieron estas revelaciones? Son seres celestes. Cada ser humano es poseedor de un «Thought Adjuster» o sintonizador de pensamiento, algo así como una semilla divina que está en nuestro interior mediante la cual la divinidad nos habla, se revela y nos lleva a la Verdad. Según estas revelaciones no estamos solos en el universo. Son multitud los planetas habitados, con civilizaciones en distintos estados de desarrollo, esferas celestes y personalidades espirituales. Por otro lado, el surgimiento de nuestra raza terrestre fue ideado como un plan cósmico.

El Libro hace un recorrido por todo el universo, su jerarquía, sus civilizaciones, así hasta llegar al planeta Urantia, donde se cuenta su desarrollo desde la óptica de los seres superiores, y la importancia de la figura de Cristo, todo mediante un relato de 700 páginas, donde se encuentra más de lo que los evangelios canónicos ofrecen sobre la figura de Jesús. Así Jesús no cree en la Trinidad, ni murió por los pecados de nadie, siendo su misión la de recordar a la humanidad sus orígenes —gnosticismo—, ahora olvidados y de esta manera retornar a la Isla Paraíso o comunidad con Dios.

En su credo Jesús no es el Hijo de Dios sino un ser generado por el Padre y el Hijo en el Paraíso, encargado de la redención de esta parte del universo (Orvonton), llamado Nebadon. Se habla, pues, de la existencia de otros redentores en otras zonas del Orvonton, otras figuras extraterrestres. La Fundación Urantia en más de una ocasión ha tenido que salir al paso de otros grupos ufológicos como «I Am», que decían que los seres cósmicos estaban canalizando a través de ellos nuevas revelaciones que complementaban al Libro de Urantia.

En España están presentes en Sevilla y Madrid, aunque realizan también encuentros esporádicos en diferentes capitales. En la Red: www.urantia.org (página oficial). Y www.spiritweb.org/Urantia (que proporciona la versión electrónica del mismo); <ftp://ccnet.com/users/mlturrin/urantia> (mediante el formato ftp también accedemos a la obra).

Orden del Templo Solar de Tenerife.

En los primeros días del año 1998 policías alemanes eran incorporados a la investigación de un grupo residente en Santa Cruz de Tenerife, liderado por la psicóloga alemana Heidi Fittkau-Garthe, apodada por ella misma como «Madre Aida», apelativo de guerra para llevar al suicidio a sus 32 «hijos», miem-

bros de la secta fundada por ella misma unos meses atrás. ¿Para qué la presencia de la policía alemana? En el desmantelamiento de la organización, que preparaba para el jueves 8 de enero de 1998 un suicidio colectivo, se requisaron más de 50.000 folios de texto escrito, entre los que figuraba abundante documentación sobre el grupo, sus cometidos, actividades, y un pormenorizado análisis de personalidad de cada uno de sus seguidores.

Tras la detención los sectarios estaban en estado convulsivo, y pasaron varios días y semanas hasta que pudieron entender suficientemente lo que les estaba ocurriendo y así colaborar con las investigaciones policiales. Entre ellos había indignación por haber cercenado lo que era para ellos la liberación salvífica, una traslación a un más allá de perfección y paz humana integral. Ello se lograría mediante el suicidio, procedimiento al cual seguiría el abandono del planeta Tierra en una nave espacial para poder viajar al mundo de la resurrección.

Curiosamente el día 12 de ese mismo mes, dieciséis adultos intentaron realizar un suicidio ritual. Los frustrados suicidas eran seguidores de la secta quienes tras sus declaraciones ante el juez fueron puestos en libertad sin cargos. Poco más tarde el juez de Instrucción del Juzgado n.º 11 de Sta. Cruz de Tenerife daba orden de intervenir en la finca de Heide Fittkau en Arafo. Se estaba preparando para el siguiente día un intento de suicidio.

Lo que sabemos de esta secta es que no han aparecido ramificaciones de la misma, por lo que se sospecha que era un grupo aislado y hoy ya extinto. Información adicional en www.cesnur.org/testi/Grace.htm y en www.ufomind.com/ufo/updates/1998/jan/a14-009.shtml.

Vicente JARA VERA

